

# Globalización y educación en Colombia<sup>1</sup>

**René Vargas Pico**

Universidad Santo Tomás

## Resumen

*Las enormes asimetrías presentadas en la sociedad, y como consecuencia los cada vez más pronunciados problemas que abruma la crítica vida del hombre de hoy, llevan necesariamente a reflexionar sobre la desconcertante situación. Por eso la presente investigación tiene el propósito de acercarse al tema, y en lo que tiene que ver con la educación. Si el resultado de esta última fuera el esperado, entonces por qué pasa lo que está pasando. O acaso, ¿es que se educa para la guerra? ¿No se supone que a las personas se les educa para algo deseable? ¿Tal vez por eso mismo no se ha convertido la educación en un privilegio?, o, ¿es que es sólo una forma de entretener niños y jóvenes mientras son mayores, y llega el tiempo de remplazar a sus progenitores en el camino de la vida?*

## Palabras clave

*Dignidad humana, libertad, vida crítica*

---

<sup>1</sup> VARGAS P., René. *Incidencia de la globalización en la educación colombiana actual. Un esbozo aproximativo*. Tesis de Maestría en Filosofía Latinoamericana, Universidad Santo Tomás, Bogotá, 2004. El autor tiene títulos de Ingeniero Agrónomo de la Universidad Nacional y Licenciado en Filosofía e Historia de la Santo Tomás, y estudios de Maestría en Economía de la Universidad Javeriana y la Universidad Nacional. Correo electrónico: rvargaspico@yahoo.com.

## Abstract

*The huge inequalities presented in society, and as consequence the most overwhelming problems that oppress the critical life of the person nowadays, lead necessarily to reflect on the upsetting situation. Therefore, the present investigation has the purpose of coming closer to the topic, and what it has to do with education. If the result of the last were the expected one, so why does it happen what is happening now? Or perhaps are we educating for war? Is it not supposed that the persons are educated as something desirable? Perhaps for the same reason has the education turned a privilege? Or is it only a way to entertain children and the youth while they become adults, and reach the age to replace their ancestors in the path of life?*

## Key words

*Human dignity, freedom, critical life*

¡Niños en la guerra! Nacer para morir precozmente. La vida por la alcantari-lla. La vida vuelta jirones. De forma muy poco agazapada, la guerra se ha ido apoltronando en la cotidianidad de seres adormecidos por un sino trágico y la sin razón en la que transcurre la vida. Es un mundo que se ha ido tornando cada vez más desesperanzador para la mayoría de sus habitantes.

Pero no se trata de un drama más del cine de hoy. Es la dura realidad por la que tienen que pasar muchos habitantes del planeta. Seres que a diario se despiertan como a una pesadilla, porque tienen que enfrentarse a un día más de violencia, incertidumbre y desesperación. Cual cuadro dantesco, en calles de las ciudades del tercer mundo, sin excluir algunas del primero, deambula la miseria, la enfermedad y la muerte; son calles de basura, recorridas repetidamente por gente mendicante, presionada por el hambre, que se ve obligado a desarrollar una habilidad especial, rara, embrutecida por la droga con la que tienen que doparse para poderla tolerar. Las juventudes populares, concientes de que no tienen futuro en esa realidad, concientes de que no nacieron “pa’semilla”, tratan de protegerse tornándose violentas y agresivas; tienen que endurecerse buscando sobrevivir. Armarse de colmillos y de garras. Todo en ellas emana agresividad: su vocabulario, sus peinados, sus ademanes, su modo de vestir, el uso de tatuajes y de *piercing*. Y lo más cruel de ese destino es que niños que alguna vez soñaron con una buena vida, tienen que recurrir, como única vía de sobre vivencia, a la guerra.

Mientras tanto, los medios difunden un imaginario colectivo que ensalza al guerrero, al militar –noble, fuerte y valiente– como si fuera la quintaesencia de la masculinidad y el ideal a seguir. Cantos de sirena que atraen incautos a la guerra como única forma de vida, para terminar convertidos en veteranos discapacitados. Son mercenarios a la fuerza que paradójicamente tienen que enfrentar el riesgo de dejar la vida en ella.

¿Porqué hay seres humanos que a pesar de lo que se denomina desarrollo y progreso, tienen que vivir una vida miserable, en medio de un sistema de violencia y de alto riesgo para la supervivencia del planeta, y con muy pocas esperanzas de mejorar? ¿Por qué ocurre esta situación en la era del conocimiento y las comunicaciones? ¿Para qué quiere el hombre llegar a Marte,

si su enorme desarrollo tecnológico no le ha permitido acabar con el hambre en la Tierra? ¿Entonces, qué intención tiene el conocimiento? y ¿qué papel está jugando la educación en medio de esta realidad?

Las enormes asimetrías presentadas en la sociedad, y como consecuencia los cada vez más pronunciados problemas que abruma la crítica vida del hombre de hoy, llevan necesariamente a reflexionar sobre la desconcertante situación. Por eso, la presente investigación tiene el propósito de acercarse al tema, y en lo que tiene que ver con la educación. Si el resultado de esta última fuera el esperado, entonces por qué pasa lo que está pasando. O acaso, ¿es que se educa para la guerra? ¿No se supone que a las personas se les educa para algo deseable? ¿Tal vez por eso mismo no se ha convertido la educación en un privilegio?, o, ¿es que es sólo una forma de entretener niños y jóvenes mientras son mayores, y llega el tiempo de remplazar a sus progenitores en el camino de la vida?

Esas asimetrías sociales tienen un visible origen económico. En una ciudad hoy no se puede hacer casi nada sin dinero y eso determina la forma de vida. Como es indudable el poder que tienen las políticas económicas sobre la vida del hombre y su entorno, se incursionará en su dinámica y efectos. Algún ensayista, refiriéndose al tema, escribió a manera de ejemplo que Méjico es un *penthouse* construido encima de un tugurio. Y es muy sintomática y reveladora la expresión. Así que se revisará en primer lugar el caso muy sonado hoy de la globalización y del neoliberalismo, como marco en el que se desarrolla la vida; qué quieren decir esos términos, qué caracteriza esta etapa particular de la historia, cómo funciona, porqué se ha escogido esa forma de vida, cómo afecta las vidas de los individuos y hacia dónde va el mundo con su aplicación.

Posteriormente se tratará de encontrar la incidencia que pueda tener la globalización neoliberal en la educación y por lo tanto la responsabilidad que le pueda caber al conocimiento en la producción de la crisis que aflige a los latinoamericanos, y en particular a los colombianos. Dadas la trascendencia y amplitud del tema, queda apenas planteado para futuras investigaciones.

# Globalización

En un ensayo, el profesor Ulrich Beck<sup>2</sup> define la globalización como los procesos que entrelazan los estados nacionales en entramados de orientación e identidad, posibilitándoles poder a actores transnacionales. También define la diferencia de los términos globalismo y globalidad; el primero como el predominio del mercado sobre lo político, y por lo tanto el dominio de la ideología del liberalismo; y la segunda, como el hecho de que vivimos en una sociedad mundial donde nadie se puede esconder de nadie. Según su criterio, la globalización es la palabra (a la vez eslogan y consigna) peor empleada, menos definida, probablemente la menos comprendida, la más nebulosa y políticamente la más eficaz de los últimos –y sin duda también de los próximos– años. Comenta el profesor que la globalización tiene diferentes ámbitos, como el económico, el ecológico, el cultural, el de las técnicas de comunicación, el de la organización del trabajo, el de la sociedad civil, etc. Para tratar de establecer su fecha de inicio cita a Immanuel Wallerstein, que dice que se remonta con el comienzo del colonialismo al siglo XVI, a los que dicen que aparece con las empresas internacionales, y a los que dicen que se inicia con la supresión de los tipos de cambio fijos o con la caída del bloque oriental.

Las sociedades modernas no se entienden sino como sociedades dentro de territorios delimitados, unos al lado de otros, y que se distinguen entre ellas como poseedoras de una cultura particular. Son sociedades estatales, es decir, que están subordinadas a la autoridad del Estado nacional. Internamente están organizadas en un sistema social, en ambientes como el económico, el político, el jurídico, el científico, el familiar, con sus respectivos códigos nacionales, como una arquitectura mental e institucional que les provee de una autoconciencia y un devenir. A su vez están levantadas sobre la idea kantiana de la mayoría de edad, de la autonomía y de la libertad.

La globalización está difundiendo más allá de las fronteras de los estados nacionales, por encima de ellas, el imperio del mercado, lo cual ha puesto a

---

<sup>2</sup> BECK, U. *¿Qué es la Globalización?* Barcelona: Paidós Ibérica, 2001.

los sociólogos a discutir sobre las posibles alternativas a los estados nacionales, poniendo en la mesa tesis como la de los “espacios sociales transnacionales”; la de que todo quehacer social se desarrolla en un “espacio transfronterizo” de desarrollo del trabajo y la desigualdad; la tesis del politólogo James Rosenau de los “dos mundos de la política mundial”, refiriéndose a la confrontación entre los estados nacionales de un lado y las organizaciones transnacionales del otro; la de la “sociedad de riesgo mundial” o de efectos no deseados, como es el caso de las crisis ecológicas; la de la “teoría cultural” que acaba con el concepto de linealidad y la disyuntiva “o esto o eso” y la sustituye por una de “esto y eso”, y la de la “sociedad civil transnacional” refiriéndose a un modelo mundial, sociedad mundial sin Estado mundial o nuevo cosmopolitismo: la sociedad posnacional.

Referente a la tesis del espacio social transnacional, y a manera de ejemplo, cita a Patricia Alley-Dettmers, que dice que África es una idea transnacional junto con su escenificación, que se da en diferentes sitios del mundo como en el Caribe, en los guetos de Manhattan, en el sur de Estados Unidos, en el Brasil, en el carnaval de Londres, y que la lleva a preguntarse ¿dónde se encuentra África en una sociedad mundial cuyas fronteras están perforadas? Buena parte de África fue esclavizada a la fuerza y desperdigada por el mundo, disolviendo y destruyendo sus culturas, a tal punto que afrodescendientes fuera de África reniegan de sus ancestros desnudos y analfabetas como algo contrario al progreso.

Para Hugo Fazio Vengoa<sup>3</sup> características de globalización se han presentado a lo largo de la historia, por ejemplo, en la existencia de una “espiritualidad medular primigenia, más allá de la geografía y del tiempo, de alcances verdaderamente ecuménicos”; en el Imperio Romano que puso en contacto directo a múltiples comunidades y las ubicó dentro de una misma espacialidad, temporalidad y racionalidad; en las grandes migraciones de los siglos V y VI, ya que se realizó una gran interpenetración social y cultural

---

<sup>3</sup> FAZIO V., H. *La globalización en su historia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002.

entre personas procedentes de Asia, Europa y África, a tal punto que acabaron con el Imperio Romano; en los procesos religiosos y la formación de grandes civilizaciones como el cristianismo, el budismo y el islam entre los siglos IV y VIII. Sin embargo, no las considera como expresiones de globalización porque carecen de un substrato estructural (que dé consistencia espacial y temporal), de sistematicidad y de una capacidad transformadora, y porque no implicaban una modificación en el espacio y en el tiempo.

Fazio considera que factores como la transformación, el tiempo y el espacio, son componentes consustanciales de la globalización, y por eso es de la idea de que sólo a partir del siglo XV, con los grandes descubrimientos y la toma de nuevos territorios por parte de las potencias europeas, se da el verdadero inicio de las tendencias globalizadoras. Solo a partir de ese momento surgió una estructura, el capitalismo, cuya dinámica permitiría la interpenetración estable, gradual y sistemática de los pueblos. Solo hasta ese momento se constituyó un sistema de proyección global en lo económico y lo político. Solo hasta ese momento se da en la historia ese tipo de actividades expansivas como las que desarrollaban los europeos a lo largo y ancho del globo. “El capitalismo se convirtió en un sistema que articula y organiza la fuerza laboral y el trabajo en todo el mundo”, escribe Aníbal Quijano citado por Fazio. Concluye diciendo que a lo largo de estos cinco siglos tanto el capitalismo como la economía de mercado han evolucionado cualitativamente, han involucrado dentro de su lógica a los distintos países y regiones, han sistematizado los vínculos entre las naciones y han sincronizado tanto los países como los ambientes en los cuales se manifiestan las tendencias globalizadoras.

Por su parte, Fabio Giraldo Isaza ve desde el punto de vista psicológico la globalización como “una nueva fase en la historia universal de la infamia”<sup>4</sup>, y la asocia al capitalismo y a la economía de mercado que producen un

---

<sup>4</sup> STIGLITZ, J. *Pánico en la globalización*. Cali: Fundación para la Investigación y la Cultura, 2002, p. 8.

sistema “boom” para menos del 20% de la población mundial y desastre para los demás. Es un sistema montado sobre el individualismo posesivo y egoísta, incapaz de sostener los más elementales códigos de ética para una convivencia humana civilizada. La ética queda confinada a los espacios de la intimidad y del ejercicio sacerdotal. Los ciudadanos dejan por apatía, incredulidad e ignorancia en manos del poder las decisiones de tipo político, originando cada vez menos democracia, y como consecuencia una dominación hegemónica. El individualismo posesivo, reforzado por una cultura de masas embrutecedora, impide la expansión de la ciudadanía. La televisión fabrica autómatas en serie al servicio de los principios neoliberales. Las grandes velocidades del sistema de hoy impiden la reflexión sobre el mundo. Se forma un ser que se vincula psicológicamente a los mercados, cambiando la economía de mercado por la sociedad de mercado, en la que todo lo que se hace es en función de la rentabilidad del dinero. La sociedad producida es de individuos utilitaristas que tratan de maximizar su bienestar en términos económicos. El mercado penetra todas las capas de la existencia del ser humano. El espíritu del capitalismo es un conjunto de valores culturales, significaciones imaginarias e instituciones que crean mundos, con los cuales los seres humanos nos explicamos la vida, dándole un sentido y produciendo una adhesión conciente e inconsciente al sistema en el cual, querámoslo o no, sepámoslo o no, gústenos o no, nos encontramos inmersos.

Para José Joaquín Brünner, el término globalización empezó a ser usado entre otros por el teórico canadiense de las comunicaciones Marshall McLuhan<sup>5</sup>. Comenta que como ocurre con otros términos (capitalismo, dependencia, democracia, desarrollo, posmodernidad), es generador de profundas polémicas. Señala que “da cuenta de la novedad de un capitalismo que ha extendido sus límites hasta los confines del planeta, envolviéndolo en la lógica de los mercados y las redes de información”. Dice que la globalización permea todo lo que toca en su difusión parasitaria, desde la

---

<sup>5</sup> BRUNNER, J. J. *Globalización cultural y posmodernidad*. Chile: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 9.



metafísica hasta la música. Cita a Rorty, quien explica que todos vivimos prisioneros del lenguaje que usamos y del cual no podemos salir para compararlo con otra cosa. La palabra globalización alude a una cultura que se ha vuelto extremadamente dependiente del lenguaje, el cual adquiere a veces mayor dimensión que la misma realidad. Por eso es tan importante para Brünner la cultura en la conceptualización del término globalización. No es tanto el mundo, como las visiones de mundo que se tienen. Es la cultura la que produce el mundo, volviendo el lenguaje realidad. “De hecho, el complejo industrial *massmediático*, de la información, la entretención y las telecomunicaciones está convirtiéndose rápidamente no sólo en el principal sector de la economía postindustrial sino que, además, está en tren de convertirse en el eje de una nueva estructuración de la conciencia del mundo”. Un hombre reconoce primero su cultura, y se reconoce en ella. Como si no fuera nuestro ambiente la atmósfera sino ese sustituto que es la atmósfera mental, a la vez externa e interna, una invisible red electrónica a la cual nos van conectando dentro de esa nueva conciencia de mundo. Ciudades que son como bosques de símbolos a los cuales estamos abiertamente expuestos. Un clima altamente artificial e incierto.

Según Eduardo Galeano, “el mundo de nuestro tiempo –mundo convertido en mercado, tiempo del hombre reducido a mercancía- ha celebrado los quinientos años de su edad. El 12 de octubre de 1492 había nacido esta realidad que hoy vivimos a escala universal: un orden natural enemigo de la naturaleza y una sociedad humana que llama humanidad a la quinta parte de la humanidad... De aquel entonces proviene la identificación de la propiedad privada con la libertad: la libertad de exprimir al mundo como fuente de ganancia y objeto de consumo. De Carlos V a la dictadura electrónica: cinco siglos después, el planeta es tierra arrasada”<sup>6</sup>.

Como consecuencia, pulula el “*American way of life*”. Una forma de vida que configura una sociedad dócil, anestesiada, insolidaria, fantasiosa. Una so-

---

<sup>6</sup> GALEANO, E. “Quinientos años de soledad”. En: *Úselo y tírelo*. Bogotá: Planeta, 2000, 5ª. reimp., p. 22.

ciudad que piensa que la vida que imponen los dueños del mundo es la única forma de vida posible; que así es la vida. Pero la verdad es que han metido al planeta a la fuerza durante los últimos siglos en modelos ajenos a la mayoría de sus habitantes. Pierre Félix Guattari escribe al respecto<sup>7</sup>:

Se vive verdaderamente un periodo donde la pasión de la existencia está corto-circuitada por la inmersión de los individuos en una red de relaciones de dependencia cada vez más infantilizante. Esto corresponde a un cierto uso de las máquinas de producción, de los instrumentos mediáticos, de los equipamientos de la vida social y de las instituciones de asistencia. Uso que consiste en capitalizar la subjetividad humana para que se discipline y se consagre a hacer durar el viejo orden social, de jerarquías cualesquiera heredadas de la Edad Media. Es idiota, ¡pero es así!

## Neoliberalismo

El diccionario Larousse lo define como “Forma moderna del liberalismo que permite una intervención limitada del estado”. El diccionario filosófico de Nicola Abagnano define el liberalismo como aquella doctrina nacida con la Modernidad, que asume la defensa y la realización de la libertad en el campo político, y que se experimenta en dos fases: la del siglo XVIII caracterizada por el individualismo, y la del siglo XIX caracterizada por el estatalismo. Como su primera versión privilegió la burguesía, devino una forma que afirmaba la “voluntad general” y el predominio del Estado para que obrara como garante de la misma.

En la primera fase es Adam Smith (1723-1790) quien, argumentando que un orden económico funcionaría más eficientemente en la medida en que no interviniera el Estado, lo promueve dentro del ámbito económico; en la segunda, producida por crisis de la primera, Rousseau (1712-1778) invierte el principio del individualismo con el Contrato Social. A Rousseau se suma la doctrina de Hegel (1770-1831) según la cual el reconocimiento al Estado es

---

<sup>7</sup> GUATTARI, F. *El constructivismo guattariano*. Cali: Universidad del Valle, 1993, p. 35.

“el ingreso de Dios en el mundo”. Estos argumentos se ven fortalecidos por el positivismo, con escritos como los de Comte (1798-1857), quien preconizó un estatismo absoluto, y Stuart Mill (1806-1873), quien defendió la acción del Estado por encima del individualismo.

Por su parte, Hernando Barragán nos recuerda que el pensamiento de John Locke quedaría consignado en manifiestos políticos como la Declaración de Independencia de los Estados Unidos y el de Declaración de Derechos de Francia, con ideales como los de las libertades civiles (pensamiento, expresión, asociación), la seguridad de la propiedad y, con la garantía de una opinión pública informada, el control de las instituciones políticas. En la práctica estos ideales creyeron concretarse en gobiernos constitucionales, que tenían como postulado fundamental que todo valor es inherente a las satisfacciones y realizaciones de la persona (postulado kantiano).

George Sabine escribe que la filosofía social de los radicales filosóficos entendía el liberalismo como una serie de reformas de tipo legal, económico y político que conducían a la mayor felicidad para el mayor número<sup>8</sup>, principio que “era la única guía racional de la moral privada y la política pública”. En el siglo XX, según el mismo Sabine, el término liberalismo se usó con dos categorías. La primera como una posición política intermedia entre el conservatismo y el socialismo, o en otras palabras, entre una aristocracia interesada en mantener un *statu quo* y una clase trabajadora con una política de regulación o de substitución de la empresa privada. Y la segunda, en un sentido más amplio, como equivalente a lo que se llama popularmente democracia, para contraponerla al comunismo y al fascismo.

En cuanto al neoliberalismo, Renán Vega C. muestra que su dogma central es el de considerar que todas las actividades humanas deben estar reguladas solamente por el mercado, lo que significaría una lucha de todos contra todos, donde, como en la naturaleza, solo sobreviven los más aptos (los ri-

---

<sup>8</sup> SABINE, G. *Historia de la teoría política*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1ª. Reimp. de la 3ª. ed. en español, 1998, p. 508. Este comentario lo hace en un capítulo que titula “El liberalismo: radicalismo filosófico”, de ahí el uso de la expresión “radicales filosóficos”.

cos y poderosos). Los neoliberales aducen que todo lo privado es mejor que lo público, que el aumento del desempleo como efecto de la “modernización” del Estado es transitorio, y que a corto plazo todos nos bañaremos en ríos de leche y miel. Pero por los efectos causados al 80% de la población mundial, Eduardo Galeano lo considera como una auténtica escuela del crimen que amenaza con aniquilarnos a todos. Para Vega, “el neoliberalismo representa un ataque sin precedentes –que ya no necesita ocultarse bajo ninguna careta seudodemocrática– contra los trabajadores y parias del globo, con una doble finalidad: recuperar para el capitalismo los niveles de ganancia alcanzados durante el *boom* de la postguerra (1945-1973), pero ahora sin incómodas alianzas socialdemócratas con sindicatos y trabajadores; y, a raíz del colapso de la Unión Soviética y de los proyectos socialistas y anti-imperialistas, desmontar todas las “concesiones” hechas a los pobres y, al mismo tiempo, borrar del imaginario de los seres humanos la posibilidad de construir una alternativa al capitalismo, mediante una campaña de desprestigio de cualquier propuesta anti-capitalista y la satanización de todo lo que se considere revolucionario o comunista”<sup>9</sup>.

Por su parte, Goran Therborn<sup>10</sup> anota que las recetas del neoliberalismo comenzaron a plantearse desde los años 70 por Milton Friedman, Hayek y la llamada Escuela Austríaca, y que su versión más estricta fue defendida por Thatcher en el Reino Unido y Friedman y sus discípulos en los Estados Unidos. Después sería trasladado a Chile y Argentina.

Norbert Lechner plantea que “El neoliberalismo denuncia no sólo el estatismo, sino que condena toda intervención estatal como consustancialmente nefasta”<sup>11</sup>, olvidando que la intervención del Estado responde a una expresión mayoritaria en todas las democracias. El neoliberalismo debilita el Estado pues debe asumir el costo financiero de la reconversión, aunque po-

---

<sup>9</sup> VEGA C., Renán (Ed.). *Neoliberalismo: mito y realidad*. Bogotá: Pensamiento Crítico, 1ª. Reimp., 2001, pp. 9-14.

<sup>10</sup> THERBORN, G. “Qué es el neoliberalismo: aproximaciones críticas”. *Ibid.*, p. 45.

<sup>11</sup> LECHNER, N. “El debate sobre estado y mercado”. En: *Revista Foro*, Bogotá, No. 18, sept. 1992, pp. 65-74.

dría reducir la corrupción e ineficacia burocrática, y supone una fuerte intervención suya para reprimir movimientos sociales y sindicatos. “En realidad, la transformación de las estructuras económicas se lleva a cabo bajo dictaduras o bajo regímenes presidencialistas con rasgos autoritarios.” Es la entrada en crisis del *Welfare State*. La consigna “menos Estado, más mercado” es ingenuamente peligrosa.

En palabras del economista colombiano Isidro Parra Peña<sup>12</sup>, el neoliberalismo es un recurso que nace de revivir las ideas primigenias de Adam Smith en su libro *La riqueza de las naciones* (1776), como solución a los fenómenos perturbadores de la crisis energética (*crash* del petróleo) y el desorden monetario internacional con cuantiosos excesos de liquidez (eurodólares), después de 1970, y como consecuencia la crisis de la deuda impagable. Dice que Adam Smith adhirió fervientemente a la competencia como principio eficaz y eficiente de las sociedades capitalistas. Advierte que el neoliberalismo reduce el Estado a una acción policiva: defensa común, administración de justicia y la construcción de obras públicas necesarias.

Samir Amin escribe sobre el neoliberalismo que es una forma particular como se expresa el capitalismo y un sistema imperial de dominio del planeta. Con el derrumbamiento del socialismo real existente y los populismos radicales del Tercer Mundo, el imperialismo pasó de nuevo a la ofensiva<sup>13</sup>. Francois Houtart define que “históricamente, el imperialismo es la dominación política de un Estado sobre varios otros para establecer una hegemonía política, económica, cultural”<sup>14</sup>.

En su libro *Neoliberalismo y Estado del bienestar*, Vicenc Navarro plantea que el desmoronamiento del socialismo real en Europa del Este y la URSS, y la

---

<sup>12</sup> PARRA, I. *Del neoliberalismo a la posmodernidad*. Bogotá: Academia Colombiana de Ciencias Económicas, 1996.

<sup>13</sup> AMIR, S. y HOUTART, F. (ed.). *Mundialización de las resistencias*. Bogotá: Desde Abajo, 2003, p. 242.

<sup>14</sup> HOUTART, F. “Qué es el imperialismo”. En: Revista *Viento del Sur*, No. 1, Bogotá: octubre de 2004, p. 5.

derrota del populismo nacional en el Tercer Mundo, produjeron las condiciones para que a partir de la década de 1980 renaciera la idea del liberalismo del siglo XVIII, llamada por eso neoliberalismo. Se puso en práctica en los gobiernos de Ronald Reagan en Estados Unidos y Margaret Thatcher en Gran Bretaña. Estos impusieron un sistema en el que funcionan libremente las fuerzas del mercado, en contra de la intervención del Estado, al cual redujeron solamente a una actividad de control policial. "Desde entonces este pensamiento neoliberal ha sustituido al pensamiento keynesiano, convirtiéndose en el pensamiento dominante en los centros políticos y económicos nacionales e internacionales. Su poder se reproduce no sólo a través de los centros académicos sino también a través de su amplia difusión en los medios de información. Entre éstos, los máximos exponentes de esta nueva ortodoxia son las revistas británicas *The Economist* y *Financial Times* y la revista estadounidense *The Wall Street Journal*, el portavoz en la práctica del capital financiero de EE.UU."<sup>15</sup>.

Joseph F. María Serrano, S. J., miembro del equipo del Centro "Cristianismo i Justicia", profesor de ESADE, escribe<sup>16</sup> que sus postulados se deben a lo que se denominó el Consenso de Washington. En el mismo sentido se expresa Jairo Estrada Álvarez cuando dice que en el año de 1989 se reunieron delegados del FMI, del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo, del Gobierno y del Congreso de los Estados Unidos, del comité de la Reserva Federal, *think tanks* de política económica, e intelectuales y tecnócratas de diversas partes del mundo, para hacer un balance de la política neoliberal. Los resultados de esta reunión fueron sintetizados por John Williamson; de allí surge la denominación Consenso de Washington, porque el informe se llamó "Lo que Washington quiere decir cuando se refiere a reformas económicas"<sup>17</sup>.

---

<sup>15</sup> NAVARRO, V. *Neoliberalismo y Estado del bienestar*. Barcelona: Ariel. 2ª edición, 1998, p. 75.

<sup>16</sup> SERRANO, J. Papeles, Cristianismo i Justicia, El "consenso de Washington" ¿paradigma económico del capitalismo triunfante? Internet.

<sup>17</sup> ESTRADA A., J. "Sobre la metamorfosis del proyecto político económico neoliberal". En: *Taller Revista de Análisis de la Actualidad Política*, No. 10, julio- septiembre de 2004, Bogotá, pp. 12-25.

Precisamente, la respuesta que dieron los gobiernos de los estados latinoamericanos a la población como salida a la llamada década perdida, 1980-1989, fue la del neoliberalismo, la apertura económica y la internacionalización de la economía. Para el efecto, se argumentó que había que modernizarse para incursionar agresivamente en el mercado internacional. Que con la inversión extranjera se generaría empleo, se produciría la reconversión industrial y se obtendrían productos a menor costo, y que la economía de mercado «era la solución». El funcionamiento libre de las fuerzas del mercado «era la redención». Hoy hablan en el mismo sentido del ALCA y del TLC. Al respecto escribió Jorge Child<sup>18</sup> que la apertura logra una nueva división internacional del trabajo que responde al interés de las multinacionales, y no a las prioridades regionales del desarrollo de cada país afectado. La pauta de la apertura en América Latina la ha marcado la necesidad del capitalismo estadounidense de ampliar su mercado frente a Japón y al Mercado Común Europeo, y el conseguir menor costo-salario y materias primas más baratas. Con el ALCA se convierte a toda América en un hipermercado de USA, con lo cual concreta y asegura su política. Complementariamente, la rapiña por el capital extranjero originada en las demandas de los aperturistas, particularmente en América Latina, le sirven al capital internacional el fácil plato de la división para reinar con más ventaja y poder.

Ya en 1994 explotó la crisis mexicana y empezaron a aflorar el desencanto y las críticas al modelo. Actualmente Argentina se debate en una crisis muy profunda, y en general en toda Latinoamérica se observa un panorama de reducción generalizada de las inversiones, el empleo, los ingresos y el consumo. Permanece y se profundiza el subdesarrollo, y no se ve que los gobernantes –con algunas excepciones– lo quieran realmente superar. La expresión países en vía de desarrollo se ha convertido en un eufemismo, ya que las cifras económicas demuestran que las tres últimas décadas han sido de estancamiento y retroceso, como se puede ver entre otras en las menores tasas de crecimiento económico, aumento del desempleo, aumento de la pobreza y la miseria, aumento de la deuda externa y concentración de la

---

<sup>18</sup> CHILD, J. *Los grandes poderes y la apertura económica*. Bogotá: Grijalbo, 1994.

riqueza. Carlos Taibo anota que “América Latina muestra el mayor grado de desigualdad, en lo que a la distribución de la renta se refiere, de todo el planeta... En el decenio de 1990, en 13 de los 20 países del conjunto configurado por América Latina y el Caribe, el 10% más pobre de la población vivía con menos del 5% de la renta del 10% más rico”<sup>19</sup>.

En Colombia, una década después de afirmada la apertura económica por el entonces presidente César Gaviria (1990-1994), el balance no es menos negativo. A grandes rasgos, las cifras de desempleo son de las más altas históricamente, hay un alto déficit fiscal, las importaciones sobrepasan significativamente las exportaciones, se quebraron empresas colombianas grandes, de aparente solidez obtenida en más de 50 años, se incrementó la violencia, se produjo crisis en todos los sectores de la economía, incluido el financiero, que durante algún tiempo fue el único boyante. La distribución del ingreso y de la riqueza desmejoraron agudamente y en consecuencia se profundizó la condición de pobreza (78%<sup>20</sup>); según cifras del mismo Banco Mundial, en Colombia hay 27 millones de personas por debajo de la línea de pobreza y 11 millones en la miseria.

El narcotráfico aparece es por agotamiento de oportunidades, acelerando los males y contrarrestando las coyunturas de recesión, sin que haya mejorado el nivel de ingreso del colombiano común; al contrario, ha fortalecido el modelo económico concentrador. Y como la economía de mercado no tiene juicios de valor, sino como resultado la acumulación de capital, la producción de cocaína se legitima plenamente, al igual que sucede con la producción de armas, de tabaco o de alcohol.

En un ensayo llamado *La pirámide social colombiana* (2002)<sup>21</sup>, Raúl Alameda Ospina permite notar que, como efecto de la concentración de la riqueza en Colombia, ya no hay seis estratos económicos sino once. Los más ricos

---

<sup>19</sup> TAIBO, C. *Cien preguntas sobre el nuevo desorden*. Madrid: Suma de Letras, 2003, p. 97.

<sup>20</sup> Radio Netherland, 13 de octubre 2004, 6:30 am, UN radio.

<sup>21</sup> PLANETA PAZ. Comisión temática. *Sistema socioeconómico y modelo de desarrollo*. Bogotá: Ediciones Ántropos, pp. 63-70.



de hoy, como efecto de la concentración de la riqueza, ya no caben en el estrato 6. Al más bajo lo denomina "Población miserable o marginada", y en él está el 53% de la población equivalente a 22.260.000 personas, con un ingreso mensual *per capita* de \$77.250. En el otro extremo, en el "Estrato de potentados", hay 420 personas (0.001%) que tienen un ingreso mensual *per capita* de \$87.500.000; Colombia es uno de los países más injustos de la tierra y comparte este penoso sitio en América con Brasil.

## La globalización neoliberal y la educación

El motor ideológico de la globalización es entonces el neoliberalismo, impuesto por el gran capital para ejercer el control de manera hegemónica. Y lo puede hacer, como lo analizó Marx, mediante la apropiación de los recursos productivos; es decir, la propiedad privada sobre los medios de producción. Esto permite al gran capital no solamente la toma de decisiones sobre los mismos, sino la concentración de las utilidades que produce la actividad económica de explotación de esos recursos. Como consecuencia, termina decidiendo qué pasa con la naturaleza y con sus habitantes.

Es claro que el objetivo del mismo no es el de mejorar equitativamente el nivel de vida de los habitantes en general. Incluso, a partir de la década del 70, las condiciones de vida de la gente no rica van en franco deterioro. En cambio si ha permitido, dice Taibo, que en solo diez días se realicen en la tierra transacciones por el valor de la producción anual de bienes y servicios. Los flujos especulativo-financieros concentran y aceleran la acumulación de capital.

También es claro que la ciencia y la tecnología han contribuido de una manera fundamental para aumentar la velocidad de flujo del capital, con lo cual se aumenta la velocidad de ganancias y de acumulación de riqueza. Es el resultado de una ilustración solo como ejercicio de la razón instrumental, al servicio de una clase en el poder. En palabras de William Ospina, "se había erigido al Progreso en el gran dogma de los tiempos modernos... Los humanos éramos las criaturas superiores de la naturaleza, y ya liberados por la razón podíamos sentirnos, como había dicho Hamlet, semejantes a los án-

geles y comparables a los dioses... la especie humana se ha erigido sin mayores títulos en dueña del mundo y árbitro y verdugo de las especies... Para seres poseídos por la enfermedad del rendimiento, qué progreso las máquinas que abrevian los procesos... Progreso y desarrollo era lo que traían los pueblos civilizados a los salvajes buenos y malos de las nuevas tierras de Dios"<sup>22</sup>.

Como resultado del tecnicismo, hoy hay por ejemplo imitaciones artificiales de muchas cosas en los hogares, como las plantas, perros robots, o virtuales, como es el caso de Tamagotchi, esa mascota virtual vendida en llaveros y que comprometía en buena parte el tiempo del comprador; un ser de carne y hueso al servicio de un programa de computador. El mismo ser humano está transformándose hacia lo cibernético. Basta recordar la serie de televisión de hace tres décadas, *El Hombre Nuclear*, que trataba de un personaje llamado hombre biónico (¿biológico-electrónico?), un hombre de seis millones de dólares, entre humano y robot, a quien hubo que reconstruir artificialmente como consecuencia de un accidente. El Ciborg. Esto se entiende como progreso.

Y en este sentido, anota Pierre Bourdieu que el que se considera militante del progreso asume como propia la lengua estadounidense. Son los "partidarios de la revolución neoliberal" en los países desarrollados, "patronos y altos funcionarios internacionales, intelectuales de los medios y periodistas de alto vuelo, (...) las universidades americanas". Se han puesto de acuerdo para "dejar a un lado las conquistas sociales y económicas que nos costaron cerca de cien años de luchas sociales", y de paso "darle a los editores impacientes y a los especialistas urgidos de importación-exportación cultural, una ilusión de ultramodernismo". El imperialismo cultural es una violencia simbólica, que mediante la repetición de los medios transforma ese lenguaje en sentido común universal<sup>23</sup>.

---

<sup>22</sup> OSPINA, W. *Es tarde para el hombre*. Bogotá: Norma, 1994, pp. 37-55.

<sup>23</sup> BOURDIEU, P. "La nueva vulgata planetaria". En: *Revista Colombiana de Educación*, Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, No. 42, año 2002, pp. 11-17

El modo de vida estadounidense –que se está globalizando– se infiltra en el inconsciente colectivo. En ese ámbito es mucho más fácil que se haga eco a esa *ratio* de las ciudades del capitalismo, en la cual se incluyen categorías como desarrollo, progreso, modernización, In, ser de clase, hombre de mundo, etc.; es mucho más fácil que prospere el paradigma neoliberal asociado a ese discurso.

¿Qué se entiende por educar en estas circunstancias? “La educación, cada vez más ajena a la pedagogía y convertida en asunto empresarial, logra su pleno cometido si los niños desde que balbucean quedan inmersos en la sociedad de consumo y los adolescentes en estadio avanzado de consumismo son decididamente hedonistas”<sup>24</sup>, escribe Pedro Agustín Díaz. ¿Se debe entender que se educa a un ser humano para que se incorpore<sup>25</sup> a lo establecido, para que mantenga un *statu quo*, para que reproduzca el sistema? Al respecto Estanislao Zuleta aclara:

La educación se ocupa de preparar a los estudiantes para intervenir en las distintas formas de trabajo productivo en los diversos sectores de la economía. Así, la eficacia de la educación para preparar los futuros obreros, contabilistas, ingenieros, médicos o administradores, se mide por las habilidades que el individuo adquiera para realizar las tareas, funciones u oficios dentro de un aparato productivo o burocrático. Su eficacia depende también del dominio de determinadas técnicas, poco importa que la realización de las tareas productivas coincida con los proyectos o expectativas del hombre que las realiza. Se trata en esencia de prepararlo como un empleado del capital, por lo tanto, lo importante no es que piense o no piense sino que haya logrado manejar determinadas habilidades que permitan producir resultados determinados... La edu-

---

<sup>24</sup> DÍAZ, *Op. cit.*, p. 37.

<sup>25</sup> Incorporar es hoy un sinónimo de reclutar, término utilizado por los administradores de empresas para el personal que necesitan contratar, y que proviene del lenguaje militar en el que recluta es un soldado. Así que podría entenderse que se preparan soldados al servicio del capitalismo.

cación tiende a producir un individuo heterónomo, es decir que tenga el máximo de dependencia de los demás y el mínimo de autonomía... Nuestra sociedad necesita no sólo formar burócratas, necesita también crearle a todo el mundo la ilusión de que es una persona con posibilidades, con futuro, y de que la educación es un "ascensor" social<sup>26</sup>.

Daniel Libreros escribe "saber hacer en contexto denominó la política educativa oficial a este tipo de formación"<sup>27</sup>, comentando, además, que es labor de la escuela preparar con este tipo de especialización para fomentar la acumulación de capital humano, como garantía de la implementación del proyecto neoliberal y de reproducción de su sistema.

El documento *Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad*, traza el derrotero de la educación para Latinoamérica, originado en el discurso de la CEPAL (1992) que está centrado en la difusión del progreso técnico, y la Conferencia de Jomtien (1990) que pone el acento en las competencias necesarias a desarrollar por parte del individuo. Ata en forma definitiva la educación al paradigma regido por la globalización, y en particular a la competitividad económica<sup>28</sup>.

Así que configuran un mundo que sólo se mide en términos de productividad y competitividad. En efecto, el Banco Mundial se refiere a que el cambio tecnológico y sus consecuencias en el crecimiento económico, establece "brechas en productividad, educación y tecnología en América Latina y el Caribe"<sup>29</sup>, originadas en las diferencias en educación. Para el efecto "Se

---

<sup>26</sup> ZULETA, E. *Educación y democracia. Un campo de combate*. Bogotá: Fundación Estanislao Zuleta, 1995, p. 30.

<sup>27</sup> LIBREROS, D. (comp.). *Tensiones de las políticas educativas en Colombia. Balance y perspectivas*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2002, pp. 157-184.

<sup>28</sup> MARTÍNEZ B., A. "La educación en América Latina: de políticas expansivas a estrategias competitivas" En: *Revista Colombiana de Educación*, Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, No. 44, 2003, pp. 13-39.

<sup>29</sup> BANCO MUNDIAL. *Cerrar la brecha en educación y tecnología*. Bogotá: Alfaomega, 2003, pp. 2-7.

analiza la calidad de los estudiantes producidos en cada nivel de educación, según los resultados obtenidos por estudiantes y adultos latinoamericanos en pruebas internacionales estandarizadas<sup>30</sup>. Se entiende que se debe seguir el mismo estándar educativo. Por lo tanto, aduce el Banco, solamente mediante el progreso técnico se logra el crecimiento económico y el desarrollo que necesita la humanidad; y ellos mismos (los países desarrollados) son la fuente del desarrollo tecnológico. Quieren que la tecnología, junto con el mercado, dirijan la vida. De esta manera determinan en qué vía deben ir los países considerados desde su óptica como subdesarrollados, y por lo tanto la educación, que es la que sirve para preparar las personas en dicha vía. “El centro de la acción es la empresa... Las destrezas adquiridas mediante la educación secundaria y terciaria permiten que las empresas adopten y adapten las tecnologías existentes de manera más eficiente y que capaciten a sus trabajadores”<sup>31</sup>.

Al respecto anota Ralston que “El corporativismo –con los espejismos que fomentan sus ideas sobre el mercado y la tecnología- está estrechamente ligado a un concepto mecanicista del ser humano (...) hay un afán por sacar el máximo partido de la maquinaria –inanimada o humana- mientras esté en su óptimo rendimiento”<sup>32</sup>. Por eso fomentan la competitividad, que es el mismo individualismo o egoísmo, para aprovechar al máximo la vida laboral útil, de tal manera que hacen vivir intensamente el tiempo del trabajo, o lo que es lo mismo, ponen al hombre a vivir rápidamente esa etapa de la vida; al final, los años en los cuales el ser humano goza de su plenitud física, son canalizados, son utilizados por los empresarios. Y continúa Ralston: “Observen de qué buen grado han asumido los gobiernos liberales y socialdemócratas la idea de que la enseñanza general debe ser reestructurada para actuar como puente directo hacia la economía empresarial. Encontra-

---

<sup>30</sup> *Ibíd.*

<sup>31</sup> BANCO MUNDIAL, *Op. cit.*

<sup>32</sup> RALSTON S., J. *La civilización inconsciente*. Barcelona: Anagrama, 1997, p. 178.

rán esta idea floreciendo por todo Occidente (...) Debemos formar ciudadanos capaces de encontrar puestos de trabajo”<sup>33</sup>.

En la revista colombiana *Clase Empresarial*, por ejemplo, aparece un artículo con el nombre de “Calidad igual competitividad”<sup>34</sup> en el que dejan ver a dónde debe apuntar el conocimiento y la formación de los trabajadores, o sea, la educación, cuando dicen que el concepto de calidad se debe reevaluar elevando “los niveles de eficiencia y eficacia, productividad y competitividad, variables que hoy definen los mercados locales y globales de bienes y servicios”. Son principios fundamentales de la visión neoliberal. Y se vuelven frases de cajón que repiten como un dogma, hasta el cansancio, como la verdad revelada.

En la revista *Gestión*, de la manera más abierta, como si se tratara de un tema de vital importancia para el género humano, el nombre de un artículo dentro de una sección llamada Recursos Humanos es “Cómo maximizar el rendimiento de la gente”. En el artículo repiten 18 veces la expresión “capital humano”, y 15 veces la expresión “fuerza laboral”. *Capital* significa dinero y conjunto de bienes que se poseen; y ya sin el menor recato, y además como si se hiciera gala de un lenguaje ultra refinado y ultramoderno, se usa aplicado a seres humanos. El mismo caso ocurre con la expresión *fuerza*, que hace referencia a una capacidad de acción física. Así que la aplican porque se utiliza la fuerza de un ser vivo como motriz. El concepto también es utilizado en general en expresiones como fuerza bruta y fuerzas armadas; Marx lo utilizó como fuerzas productivas. Igualmente ocurre con la expresión *recurso humano*, asociada en el sistema capitalista a expresiones como recursos naturales, recursos renovables, recursos productivos, como conceptos que tienen que ver con la producción y su objetivo fundamental de acumulación; para esa lógica, el ser humano es equivalente a un recurso productivo más, como lo es por ejemplo el caso de la tierra. El asunto es que, en la visión capitalista del mundo, se mira al ser humano como si fuera

---

<sup>33</sup> *Ibid.*, pp. 174-212.

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 20.

una máquina más. Por eso en el artículo se dicen además cosas como: “las personas son nuestro mayor activo”, “la gente es un activo importante, con el que las empresas pueden ganar una ventaja competitiva sostenible”, “la fuerza laboral como un rubro en el que es fácil recortar costos”, “para diseñar una poderosa estrategia de capital humano hacen falta hechos específicos de la empresa, indicadores, y un proceso que permita discernir cómo puede obtenerse lo máximo del personal”, “ha surgido una nueva ciencia de la gestión del capital humano”. Es la consecuencia de la sofisticación de estudios como los que hicieron Fayol y Taylor, quienes, dentro de la denominada administración científica, pretendían extraer el mayor rendimiento posible de una persona en el trabajo. Lo mismo se hace con un cultivo o con el ganado en las granjas. En el artículo llaman la metodología como *Internal Labor Market Analysis (ILM)*, una “nueva disciplina de gestión del capital humano que captura nuevo valor de la fuerza laboral, y los beneficios resultantes pueden traducirse en menores costos o mayores retornos para los accionistas”. El objetivo es el de hacer seres humanos más productivos, lo que significa lograr una superexplotación de la mano de obra, de tal manera que los accionistas maximicen sus ganancias. ¿Estaría Dave Kieffer, autor del artículo, pensando en sus hijos cuando realizó el estudio?<sup>35</sup>.

Y en esa vía empresarial va la educación. Según Eduardo Arias, las carreras que han tenido un mayor crecimiento relativo entre 1960 y 1995 son las de Economía, Administración, Contaduría y afines, y después las de Ingeniería, Arquitectura y afines. En dirección inversa han ido las Ciencias Sociales y las Ciencias de la Salud<sup>36</sup>. Según el ICFES, de 1984 a 1994 aumentaron en 13 las ingenierías, y de 1994 a 2002 en 17, para un total de 55. En 1996 existía, según el ICFES, un total de 1.619 programas universitarios activos, y en 2002 ya eran 4.201. De otro lado, es destacable mencionar cómo va disminuyendo la participación de la educación pública en el total de la educación su-

---

<sup>35</sup> KIEFFER, D. “Cómo maximizar el rendimiento de la gente”. En: Revista *Gestión*, Bogotá, volumen 7, junio-julio de 2004, pp. 90-95.

<sup>36</sup> ARIAS, E. *El potencial humano de alto nivel en Colombia*. Ministerio de Educación Nacional. Bogotá: Oficina de Divulgación Ictetex, 1998, pp. 11 y 41A

perior; para 1970 era del 54% y para 2002 del 41.4%<sup>37</sup>, coherente con planes de privatización de la educación. Es más, según Diana Obregón, directora nacional de programas curriculares de la Universidad Nacional, desde su fundación la universidad pasó de tener el 40% de todos los estudiantes del país, al 4% de hoy<sup>38</sup>.

En lo que respecta al empleo, según Ricardo Bonilla, del total de los nuevos empleos entre 1994 y 2000, el requisito era de nivel educativo de secundaria para el 51.8%, y superior para el 25.4% de los casos, o sea, para el 77.2% de empleos, lo que quiere decir que hubo mucho menos oportunidad de trabajo para personas sin preparación. De todas maneras, según el mismo informe, la mayor tasa de desempleo fue para los bachilleres, y personas entre 20 y 24 años de edad, lo que significa que la mayor preparación no garantiza el empleo, pero sí hace que presione el salario de este sector de población más preparado a la baja, ya que hay un mayor número de personas compitiendo por pocos empleos. Un efecto es el de la fuga de cerebros, o lo que es lo mismo, desplazamiento o exportación gratuita de licenciados, maestros y doctores; lo mejor de la inteligencia latina para el capital hegemónico.

Pero además, ¿qué tan conveniente es la ciencia y la tecnología, en manos del gran capital, si lo que se hace en esa vía resulta en contaminación y degradación del ambiente e implica algún grado de riesgo para nuestra salud, para la de otras especies y para la vida del planeta? ¿Acaso de dónde proviene el calentamiento global, la destrucción de la capa de ozono, la contaminación del aire, del agua y de los suelos, la extinción de buen número de especies de flora y fauna, sino es de lo que se entiende como progreso? Esta grave realidad la denomina Ulrich Beck como “sociedad del ries-

---

<sup>37</sup> ARIAS, E. *Panorama de la educación superior pública y privada en Colombia 1970-2002*. Bogotá: ACIUP, Asociación Colombiana de Instituciones Universitarias y Universidades Privadas, febrero de 2004, p. 20

<sup>38</sup> OBREGÓN, D. Historiadora, profesora de la U.N. Conferencia dictada el 19 de octubre de 2004 dentro de la cátedra Antonio García N., en la Universidad Nacional, Bogotá.



go"<sup>39</sup>, originada en los riesgos incuantificables de decisiones del mundo moderno en campos como energía nuclear, genética, nanotecnología, informática, biotecnología, etc., que desencadenan consecuencias imprevisibles, incontrolables e incommunicables que amenazan la vida.

Según Gilberto Cely Galindo, S.J., es cierto que el discurso tecnocientífico le ha permitido al hombre avances en su forma de vida, puesto que le ha permitido entender mejor la naturaleza y entenderse mejor él mismo, a la vez que ha podido darle solución a muchos problemas prácticos. Carl Sagan comentaba que el género humano había hecho mucho más en el siglo XX que en todos los 19 anteriores. Pero por eso mismo, se ha entronizado la razón instrumental, convirtiéndola en una amenaza; razón instrumental que hoy puesta al servicio de la economía ha dado lugar a "las sociedades regidas por el neoliberalismo económico, que no solamente incrementa su poder dominador sobre la naturaleza con los nefastos daños ambientales, sino que irremediablemente ejerce acciones avasalladoras del hombre sobre el mismo hombre, en contravía de la dignidad humana y de la que le compete a la naturaleza por subsidiaridad humana". No se puede confundir el reino de los medios con el reino de los fines.

Y para hacerlo más complicado, tal como comenta Adrian Salbuchi, la velocidad a la que va deja atrás la conciencia del hombre: "mientras los avances tecnológicos en las comunicaciones, la informática y los procesos productivos se suceden con vertiginosa rapidez, los cambios psicológicos que debieran acompañarlos, al menos entre los segmentos dirigentes, evolucionan más dificultosa y lentamente, lo que abre una enorme y peligrosa brecha entre las tecnologías con las que se administra el mundo y la visión política con la que se pretende comprender"<sup>40</sup>.

---

<sup>39</sup> BECK, U. *Sobre el terrorismo y la guerra*. Barcelona: Paidós, 2003, pp. 13-26. Publicado en alemán en 2002.

<sup>40</sup> SALBUCHI, A. *El cerebro del Mundo. La cara oculta de la globalización*. Córdoba (Argentina): Ediciones del Copista, 3<sup>a</sup>. ed. (actualizada y aumentada), octubre de 2001, p. 35.

Mientras tanto, las cifras de crecimiento económico que presentan de tan buen grado los nuevos amos del mundo tienen origen en una economía perversa resultado de actividades tan poco estimulantes como el gasto militar, la ampliación del universo carcelario o el desarrollo de la industria del automóvil<sup>41</sup>. Al mismo tiempo, como dice Emilio Lledó, somos “una aldea global en la que, sin embargo, sus aldeanos apenas tienen cosas que contarse y que, en ocasiones, se convierte en violencia global también contra la memoria, en manipulación contra la inteligencia, y donde el horror y la muerte se congela y trivializa en miles de ojos acristalados que reflejan y ofrecen la nueva y vana flor del árbol del olvido”<sup>42</sup>.

## Conclusiones

La globalización neoliberal es el predominio del mercado, el dominio de la economía sobre lo demás, lo cual permite la hegemonía de un sector pequeño de la población mundial en todos los ámbitos. Mientras tanto vemos cómo a partir de numerosas literaturas nacionales y locales se va formando una sola literatura mundial. Las ideologías han sustentado y acomodado al capitalismo. Así que la forma concebida de Estado-nación queda en buena medida suplantada por un “espacio transfronterizo” de desarrollo del trabajo y la desigualdad. A lo largo de estos cinco siglos tanto el capitalismo como la economía de mercado han evolucionado cualitativamente, han involucrado dentro de su lógica a los distintos países y regiones, han sistematizado los vínculos entre las naciones y han sincronizado tanto los países como los ambientes en los cuales se manifiestan las tendencias globalizadoras. Todo lo que se hace es en función de la rentabilidad del dinero.

---

<sup>41</sup> TAIBO, *Op. cit.*, p. 23

<sup>42</sup> LLEDÓ, E. *El surco del tiempo*. Barcelona: Crítica, 1992, p. 13. En la obra *La Odisea* el árbol del olvido al que se refiere el autor es el árbol de loto, que era alimento de habitantes (lotófagos) del Mediterráneo, y que producía olvido, haciendo alusión al hecho de que la memoria y el olvido nacieron juntos en la cultura griega, en la que la memoria es un inmenso campo de experiencia, de ejemplo, de aprendizaje, y por supuesto, de escarmiento. El olvido, por el contrario, significó algo parecido a la muerte.

Como consecuencia, pulula el *"American way of life"*. Una forma de vida que configura una sociedad dócil, anestesiada, insolidaria, fantasiosa. De otro lado, la desigualdad en el reparto social de ingresos generó de un lado una extrema pobreza y del otro una corte de magnates que defiende vehementemente el sistema. Y en esa vía juega un papel muy importante el conocimiento y una educación cada vez más ajena a la pedagogía y convertida en asunto empresarial. Así que el conocimiento termina siendo una forma más de regulación, y no de liberación. Como el pensar racional inunda todas las esferas de la vida, éste termina siendo una mera razón instrumental, basada en el conocimiento científico y tecnológico. A la economía y a la ciencia las une el dogma positivista materialista que invalida todo lo que no puede ser comprobable por las ciencias empíricas, y lleva al hombre a creer que la felicidad es el progreso indefinido y la apropiación del saber como poder. Pero el planeta Tierra no es infinito; y el uso que se le da hoy es como al de una nave espacial que en cualquier momento puede quedar inhabilitada porque es destruida durante el viaje. Como la ciencia moderna se basa en la razón instrumental que todo lo calcula, no tiene nada que decir sobre qué hacer con la vida individual o colectiva. El sistema impuesto, la globalización neoliberal, no solamente producirá cada vez más excluidos y muertos en el género humano, sino que al mismo tiempo destruirá la biosfera.

La supervivencia de la humanidad depende de un conocimiento y una educación que potencie la racionalidad y la imaginación para construir un ideal de vida y de proyecto de sociedad que sea mejor para todos. Que permita la sabiduría del vivir, compartir y lograr un bienestar común. Su meta es formar sujetos, no mecanismos de precisión. Mucho menos esclavos.